

El pequeño libro de los filtros de amor



Tisanas de mi Abuela

*El pequeño manual
de los filtros de
amor*

Qué es un filtro de amor

“Todo lo que necesitas es amor”, dice la canción de los Beatles y si analizamos los males del mundo podemos concluir que hay un gran déficit de amor en el mundo. Para empezar, este planeta no estaría en peligro si hubiéramos aprendido a amarlo. En cambio, muchos males también se cometen por amor.

El amor es uno de los grandes motores del mundo y es una energía tremendamente poderosa hasta el punto de llegar a enunciarse que Dios es Amor. Tiene sentido que Dios sea amor porque el amor no es una energía humana. Se trata de una energía universal que provoca que las cosas pasen. Todo lo que contiene este planeta y que realmente merece la pena, está hecho de amor. Si un fabricante de galletas no pone amor en su receta, no vende galletas e igual ocurre con un fabricante de coches. Si al fabricar el coche, no hace todo lo posible por cuidar de las personas que lo conducen, dejará de fabricar coches y si un

fabricante de camisetas no pone amor en su trabajo... no venderá camisetas. Todo lo que funciona, tiene grandes dosis de esta bondadosa energía y cuando algo no funciona es porque ha habido una gran deficiencia de amor. Un individuo que se convierte en un estafador de almas lo hace porque piensa que no puede confiar en las personas porque tuvo una infancia desarrapada. Donde hay amor, todo rueda correctamente. Cuando no hay amor, todo falla.

Partiendo de esta idea, un filtro de amor, siempre es una buena idea... siempre que se convoque con él el Amor Universal. La diferencia que hay entre un filtro de amor para despertar las pasiones de alguien que no nos ama, a un filtro de amor universal son varias. Para empezar, el primero no contiene amor, sólo pasión y al único a quien satisface es a la persona que lo encarga porque quiere atrapar de alguna manera a alguien que no está interesado o interesada en quien ha encargado el filtro de amor.

El segundo tipo de filtro, basado en el amor universal, está pensado para afianzar lazos, introducir

armonía, hacer que todo ruede e incluso atraer el amor pero generalizado.

El primer filtro, es un doblegador de voluntades y como tal, sólo trae mal para quien lo bebe y para quien lo da a beber. Si la petición es escuchada, llega como una maldición para quien la ha realizado porque está doblegando una voluntad y eso hará que no pueda desprenderse de esa persona cuando lo quiera, cosa que es sencillo que pase porque, normalmente idolatramos a las personas y se nos cae el ídolo cuando convivimos con ellas. Pero el ídolo se quedará pegado a nuestras vidas sin que podamos deshacernos de él y esta adhesión se convertirá en algo insoportable.

El amor puro no necesita filtros de este tipo y todos deberíamos aspirar a tener un amor puro. Deberíamos buscar una relación sana de respeto y admiración mutua en la que dos personas están unidas porque las dos quieren estar y porque existe entre ellas un vínculo mucho más fuerte que la mera atracción física.

Si estás buscando una relación deberías aspirar a tener a alguien a tu lado que desee estar contigo sin que tengas que forzarlo y que no sólo quiera estar contigo porque le atraes o porque quiere que le pertenezcas sino que quiera ayudarte en tus sueños, aparte, que esté convencido de que tal y como eres, eres perfecto o perfecta y que no trate de cambiarte o de dominarte. En una relación sana no hay egos sino colaboraciones.

Una vez entendido esto, vamos a distinguir entre filtros de pasión y filtros de amor. Los filtros de pasión son aquellos diseñados para doblegar las voluntades como hemos visto. Los filtros de amor son lo que vamos a ver en este libro.

Filtros de pasión

Existe una vieja visión de una dama que iba a una bruja, le compraba un filtro de amor y se lo echaba en la copa de vino del hombre amado para que éste tuviera interés por la dama. La regla era que sólo podía mirar los

ojos de ella para que se enamorara perdidamente de ella y no de otra.

Es fácil adivinar el trasfondo de estos viejos cuentos. Seguramente el filtro de amor no era otra cosa que algún extracto de una planta similar a la actual burundanga, que dormía los sentidos del intoxicado y permitía que este aceptara todo lo que se le pedía. Por eso sólo podía ver los ojos de la amada porque, en realidad, estaba a merced de cualquiera. Una vez que el hombre estuviera a merced de la dama en cuestión, posiblemente ésta buscara un embarazo de él para lograr que él se casara por la fuerza... lamentablemente, esta es la historia real detrás de los cuentos de embrujamientos.

¿Significa que, una vez desmontado el cuento no es posible crear un auténtico bebedizo de amor?

Por supuesto que sí. Es fácil adivinar cómo. Dos personas deciden cocinar la misma receta siguiendo los mismos pasos y los mismos ingredientes en las mismas cantidades... pero las dos recetas siempre son diferentes. Llegan a ser tan diferentes que incluso una de ellas puede

estar deliciosa y la otra horrible. ¿Qué diferencia hay entre una receta y la otra? Obviamente se trata de la persona que ha realizado la comida. Ella es la gran clave. Cuando se le pregunta a un gran cocinero o una gran cocinera por la comida que ha elaborado y cómo lo ha hecho, muchos responden siempre con las mismas palabras: “con mucho amor”.

El amor es la gran clave. En sí misma es una gran energía y todo lo que se hace con amor, siempre se hace mejor, siempre funciona e incluso llega a brillar.

Filtros de amor

Ahora que podemos entender el verdadero truco que hay detrás de todo lo que se cocina, sí que podemos describir un filtro de amor. Se trata de un bebedizo hecho con amor para otros o para sí mismo con el fin de convocar el amor universal para que todo vaya sobre ruedas. El amor, ya lo sabes, hace que todo funcione y de eso se trata, de hacer que las cosas funcionen.

Así que se pueden hacer filtros de amor para fortalecer los lazos de la pareja, de la familia, se pueden

hacer filtros de amor para nosotros mismos, para personas enfermas, para sanar amistades dañadas e incluso para sanar relaciones materiales.

Ingredientes para hacer un buen filtro de amor

Obviamente, el primer ingrediente de un bebedizo de amor es el propio amor. Sin la energía del amor, no puede servir ninguna receta por exóticos que sean el resto de ingredientes.

¿Alguna vez has oído la expresión “amor puro”? Se trata de una expresión que trata de diferenciar el amor desinteresado y real del que no lo es. En realidad, el amor puro es sólo amor y el resto de emociones, simplemente, no son amor. Si amamos a una persona y queremos poseerla sin respetar tus libertades y su libre albedrío... no estamos amando por mucho que queramos llamar amor a esas emociones que nos embargan.

Así que el ingrediente principal de tus bebedizos de amor tienen que estar cargados de lo que otros llaman “amor puro” pero que en realidad es sólo amor: una emoción desinteresada que hace que desees hacer feliz al otro. Es el amor que sólo quiere procurar el bien, que respeta al otro tal y como es, que reconoce la libertad del otro. Es, en definitiva, el amor menos egoísta del que estemos provistos. Si somos capaces de convocar ese amor para nuestro filtro... éste será perfecto.

Pero ¿cómo añadimos la energía del amor a nuestro bebedizo?

Es muy sencillo. Lo único que tienes que hacer es convocar el amor con la frase “Amor a mis manos” o alguna parecida que sea de tu invención y después transmitir ese amor a todos los ingredientes que añades a tu filtro de amor al manipularlos.

Plantas de amor

Hay plantas que, a nivel mágico, están predispuestas para ser encantadas con fines amorosos. Un gran grupo son las frutas, especialmente las más dulces: plátanos, dátiles, uvas, higos...

También las especias dulces son ideales para este fin: canela, clavo, cardamomo, anís...

Añadiremos a nuestro filtro plantas aromáticas refrescantes como la menta, hierbabuena, tomillo...

Las cáscaras de cítricos aportan alegría así que elegiremos las que más se acercan a nuestros gustos: naranja, mandarina, limón, lima, pomelo...

Puedes poner un toque picante si el filtro está pensando para la pareja añadiendo especias picantes suaves: pimienta, pimienta de jamaica...

Las flores son una excelente aportación para nuestro objetivo: puedes añadir flores de madreleña, pensamiento, caléndulas...

JAMÁS AÑADAS PLANTAS TÓXICAS del tipo dormidera, hachís y otras similares porque, en el fondo, detrás del acto de añadir estas plantas hay un amor que no es puro o, mejor dicho, no está trabajando la energía del amor. Además cada persona tiene una sensibilidad y ser extremadamente sensible a una de estas plantas y poner a la persona en una situación de riesgo innecesario.

TAMPOCO INTRODUCAS NUNCA INGREDIENTES ANIMALES: aunque hayas oído algo, alguna receta mágica en alguna parte, si introduces una parte animal, estarás introduciendo sufrimiento a tu filtro y esa no es la energía que queremos añadir a nuestro filtro de amor.

La miel es uno de los ingredientes más interesantes para hacer filtros de amor porque tiene unas características muy interesantes Especialmente podemos usarla en crudo para aprovechar todo su esplendor. así

que evitaremos hervirla. No debemos elegir cualquier tipo de miel. Sólo aquella que se ha extraído con el permiso de la abeja y sin que se haya dañado a ninguna.

Medios:

El medio es el líquido que utilizaremos para nuestro filtro de amor. Podemos utilizar medios alcohólicos o medios no alcohólicos. NUNCA OFREZCAS UN FILTRO DE AMOR A UNA PERSONA QUE ESTÁ DEJANDO EL ALCOHOL Y TAMPOCO A UN NIÑO. Para estos casos usarás medios no alcohólicos. Partiendo de este principio, vamos a hablar de cada uno de los medios que podemos utilizar.

Alcohólicos:

Vinos: Podemos usar cualquier tipo de vinos pero es más recomendable usar el vino dulce elaborado con uvas pasas. Si observas, el principal ingrediente de los filtros de amor es el dulzor y como hemos indicado, la uva es un gran ingrediente para nuestros fines amorosos. Siempre que podamos elegir, el vino dulce es la mejor opción.

Destilados: Las bebidas destiladas como el orujo, el vodka, tequila, aguardiente, coñac... son excepcionales para hacer filtros de amor en forma de licores. La receta del licor es muy sencilla: haremos un almíbar y mezclaremos a partes iguales el almíbar con la bebida destilada, añadiremos los ingredientes y los dejaremos macerar (más adelante hablamos de la maceración).

Bebidas fermentadas: kombucha, kéfir de agua, cervezas... todas pueden usarse con este fin. Sólo hay una regla: que sepan bien.

No alcohólicos:

Leche vegetal: usaremos una leche vegetal para evitar usar la leche de animal por lo indicado anteriormente sobre los ingredientes animales.

Agua: usaremos agua para filtros rápidos.

Aceite: podemos elaborar aceites macerados para añadir a guisos.

Zumos y batidos: evitaremos usar zumo industrial. Bastará con encantar y batir las frutas de nuestra elección.

Cómo elaborarlos:

Un filtro de amor tiene dos partes, una mágica y la otra mecánica. La mágica es ritualista y debe alejarse de la superficialidad, haciendo pactos con la naturaleza para que trabaje a tu favor. La mecánica es sólo “seguir la receta”. Ambas deben estar combinadas con la más fuerte de las energías: el amor, pero no sólo el amor para quien

realizas el filtro sino el amor en todo: en el proceso, en los ingredientes e incluso en ti mismo... todos los actores de este acto mágico, deben sentir amor.

Hacer un filtro de amor es extremadamente sencillo siempre y cuando tengamos muy claro que cada ingrediente que añadamos y cada paso que hagamos debe hacerse con amor. Debemos alejarnos de las prisas y la desidia, elegir el momento adecuado, cuando no tengamos el temor de que alguien puede interrumpirnos y teniendo muy claro que sólo nosotros manipularemos el preparado... nadie más. Aprovecha esos días en los que eres feliz para elaborar filtros de amor.

Debemos decidir qué tipo de filtro de amor vamos a elaborar, si uno que se saborea y es agradable como un licor o un vino macerado o bien, si es algo que vamos a añadir a la comida para dar unas gotas de encanto para nuestros comensales con fines positivos como el de manifestar amor para tu familia, solicitar abundancia para los tuyos, salud...

Una vez claras estas ideas tenemos que hablar de algunos conceptos.

Maceración

Es la herramienta más poderosa para lograr los extractos de las plantas. Consiste en sumergir la planta en un medio que puede ser acuoso, alcohólico o graso. El medio a elegir depende del uso y del tipo de sustancias que queremos atrapar de la planta, si se trata de sustancias solubles en agua o sustancias solubles en grasas (la mayoría de los aceites esenciales de las plantas aromáticas).

La maceración es el proceso alquímico más hermoso que existe. La planta cede parte de su alma al medio en el que está sumergida, parte de lo que ha vivido y ha sentido, parte de su historia... y sí, si te lo preguntas, puedo responderte con un rotundo sí: las plantas sienten. Puedes concluirlo tú mismo observando a una mimosa estremecerse cuando alguien las toca

Para realizar una maceración hay que volcar sobre un tarro, la planta o fruto de nuestra elección, hemos de

cubrirla por completo del medio (el líquido) elegido y guardarlo en un sitio oscuro. Debemos esperar un mínimo de dos semanas y agitar mezcla diariamente.

Encantamiento

Siempre que vamos a formular algo mágico debemos encantarlo previamente. El encantamiento no es nada complicado ni sofisticado. Simplemente consiste en decirle a una planta o parte de ella en qué aspecto deseamos que trabaje para nosotros.

En este punto quiero aclararte varias cosas. La primera de ellas es que no necesitaríamos plantas para realizar actos mágicos de este tipo ni de ninguno. El mago se mueve en varios niveles y están relacionados con su independencia mágica. En el más alto nivel, el mago no necesita de nada para convocar todo aquello que solicita para sí e incluso para los demás. Ha llegado a ese punto porque tiene una misión y se le concede esa capacidad. Cuando trabajamos filtros de amor, estamos en un nivel

inferior de magia... en realidad son las plantas las que hacen el trabajo porque ellas no tiene duda sobre su poder. Sin embargo, es necesario pasar por este paso. El druidismo es parte del camino de nuestra evolución mágica y debemos aprender a trabajarlo porque debemos aprender a relacionarnos con el mundo verde.

El ser humano está peligrosamente desconectado con el mundo verde y eso no es bueno para nadie, y el mayor perjudicado es el propio ser humano. Esa desconexión es consecuencia de una evolución equivocada en la que el ser humano necesitaba desprenderse de las supercherías y los abusos cometidos por los hombres y mujeres de la religiosidad que impedía crecer a la gente de pensamiento... pero en esa diáspora necesaria, en ese rechazo imprescindible... el nuevo hombre se desconectó innecesariamente de la naturaleza y consideró como válido todo lo que le alejara de ella.

El druidismo nos permite la conexión emocional con nuestros padres verdes y por eso es una parte imprescindible para evolucionar hacia el camino espiritual de la magia donde todo se limita a comprender las leyes

del universo en el que estamos sumergidos... como la planta en el medio.

Por eso la elaboración de filtros de amor, es un paso más hacia una evolución independiente pero que comprende la naturaleza como parte de nuestra alma y de nuestra esencia. Alquimizar es evolucionar en el espectro espiritual y una vez entendido esto, podemos comprender cómo encantar una planta.

Usa el método más acorde a como tú eres. Todo lo que te parezca “incómodo” es que simplemente no es tu método. Encantar una planta es comunicarse con ella y decirle para qué fin queremos usarla. Basta con hablarle, recitar algo, cantar una canción, tocar y pensar, visualizar, meditar... cualquier método es válido pero debes elegir tu método.

Receta básica:

Una vez aclarados estos conceptos, podemos evolucionar en la elaboración de nuestros filtros. Básicamente consiste en macerar todos los ingredientes en el medio elegido salvo cuando vayamos a realizar un filtro rápido (puede ser una simple infusión donde “escaldamos” la planta) o en el caso de un licor donde las partes más duras de la planta se hierven con el almíbar como por ejemplo cortezas como la canela, clavos, semillas y bayas como la pimienta el enebro, etc.

Vinos dulces

En el caso de los vinos dulces, simplemente maceraremos los ingredientes elegidos en el vino encantándolos previamente y procuraremos que el vino cubra la parte sólida. Después dejaremos en un armario cerrado el tarro y agitaremos la mezcla diariamente. Una vez que ha pasado el tiempo, retiramos la parte sólida que podemos guardar para hacer bizcochos o dulces o para añadir a salsas y mermeladas. Si no lo puedes reutilizar,

trata de dejarlos secar al sol y después molerlo. Seguirá sirviendo para fines mágicos.

Licores

Realizaremos un almíbar donde añadimos los ingredientes más duros (raíces, semillas, cortezas...). Dejamos enfriar el almíbar y cuando está frío, sin retirar la parte sólida, añadimos el resto de ingredientes, incluidas las plantas aromáticas y mezclamos en un 50/50 almíbar con alcohol destilado (vodka, orujo, aguardiente...). Si vamos a utilizar miel, la proporción será 25/25/50 (25% de almíbar, 25% de miel y 50 de alcohol). Hacemos una maceración del resultado durante un mínimo de dos semanas y lo guardamos en un lugar fresco para tomarlo cuando proceda.

Aceites

Nuevamente se trata de una mera maceración pero, una vez realizada, podemos usar directamente el aceite o mezclar con cera para crear un ungüento o bien con alcohol para hacer un perfume. El aroma aquí, es lo más importante.

Infusiones

Es tan sencillo como encantar la planta, dejarla sobre una taza y verter agua caliente. Se tapa la taza con un plato, se deja unos minutos y se sirve a las personas amadas...

Algunas ideas

Vino de fresas

Macera en vino dulce 10 fresas y una rama de canela encantando todos los ingredientes. Macera durante al menos dos semanas y retira las fresas y la canela.

Licor de dátiles

Haz un almíbar y cuece con él 12 dátiles. En un tarro añadiremos medio litro de orujo, 250 ml. de miel y 250 ml. del almíbar con todos los dátiles y añade 4 o 6 bayas de cardamomo encantando todos los ingredientes.

Zumo de durazno

Extrae el zumo de varios melocotones hasta lograr la cantidad que desees. Añade jengibre y encanta todos los ingredientes.

Pócima verde

Esta receta se puede utilizar para relaciones frágiles que están agotadas y a punto de romperse. Haz una infusión con cola de caballo, ortiga verde y canela y endúlzala con miel encantando todos los ingredientes.

Filtro para el cambio

En un vino dulce añade flores de diente de león, higos secos y unos granos de pimienta de Jamaica encantando todos los ingredientes. Deja macerar al menos dos semanas. Este filtro está pensando para que se

produzca un cambio que sane la relación pero puede que seas tú el que cambie.

Licor de uvas

Haz un almíbar y añade 20, 24 o 26 uvas (al gusto pero siempre número par) encantándolas previamente. Cuando el almíbar esté listo déjalo enfriar y añade a partes iguales (medio litro de cada) sin filtrar las uvas (se filtra pasada la maceración) un orujo, aguardiente o vodka. Añádele 6 clavos de olor.

Licor de la alegría

Haz un almíbar sin echar nada. Mezcla a partes iguales con una bebida destilada de tu elección una vez que está frío el almíbar. Añade cortezas de limón, cortezas de naranja, canela y clavos de olor encantando todos los ingredientes. Deja macerar al menos dos semanas.

Licor de la abundancia

Es la misma receta que la anterior añadiéndole hierbabuena.

Vino de la paz

Maceramos en vino dulce hierbaluisa, manzanilla y bayas de goji dejando macerar la mezcla al menos dos semanas.

Éstas son algunas ideas de las miles de posibilidades que hay para hacer un filtro de amor. Pero es más interesante que seas tú el que invente sus recetas propias porque le estarás dando tu toque personal, creando fórmulas a tu gusto y aportando las emociones positivas que quieres para tus amados comensales. Un filtro de amor puede hacerse para unir una familia, para superar un mal momento en la pareja, para fortalecer

lazos... sólo tienes que pedirle a la naturaleza y la naturaleza proveerá.

Espero que te haya gustado este pequeño manual. Si te ha parecido interesante y te gustan las recetas, te invito a ver el libro “Brujas cocineras”, un libro que te enseña a imprimir magia en los alimentos que cocinas. También está disponible en Amazon (su enlace:

<https://amzn.to/3beUjbS>)

